

R. 4479

SOCIEDAD ARTE ESPAÑOL

PROGRAMA-REVISTA

INAUGURACIÓN DE LA TEMPORADA

El sábado 31 de Octubre de 1908.



TEATRO DE LA COMEDIA

PROGRAMA

- 1.º Sinfonía por el sexteto.
- 2.º La comedia en tres actos y en prosa, original de don Eusebio Blasco, titulada

EL ÁNGELUS

REPARTO



María	Srta. Olmedo.
Prisca,	• Latorre.
El Coronel Molina.....	Sr. Vazquez.
Andrés,	• Montenegro.
Don Aquilino.....	• De Diego.

3.º El sainete en un acto y en prosa, original de D. Sebastián Alonso Gómez y D. Pedro Muñoz Seca, música de los maestros D. José Serrano y D. José Fernández Pacheco, titulado

EL CONTRABANDO

Desempeñado por las Srtas. Sesma, Abadía, Calvo y Gomez; los Sres. Yañez, Montenegro, De Diego, S. Quiñones, Reixa, Calvo y Castillejo.



Á las cuatro y cuarto en punto.



JUNTA GENERAL ORDINARIA

El día 29 de Junio último se celebró, en el local de la Cruz Roja del Distrito de la Inclusa.

Abierta la sesión y después de aprobada el acta de la Junta general anterior, el Secretario, Sr. Espinosa de los Monteros, leyó una Memoria en la que enumeraba los trabajos de la Directiva durante la anterior temporada, los triunfos de nuestro Cuadro artístico y los de la Comisión literaria en el PROGRAMA-REVISTA.

El Sr. Nieto, Tesorero, dió cuenta, en una detallada y minuciosa Memoria-Balance, de los ingresos y gastos.

Se concedieron voto de gracias á los Sres. Moro, Presidente; Miranda, Director de Escena; Espinosa de los Monteros, Director Lírico; al Cuadro artístico; á la Comisión Literaria y á todos los individuos de la Junta directiva.

Entre varias proposiciones se acordó: nombrar Socios honorarios á los Sres. Moro y Nieto, en atención á los muchos méritos que reúnen por sus trabajos é interés por la Sociedad desde su fundación.

Hecha la votación de los cargos que cesaban en virtud del artículo 3.º del Reglamento y de los vacantes por dimisiones, fueron reelegidos en sus cargos los Sres. siguientes:

PRESIDENTE.

D. Crispulo Moro.

SECRETARIO.

D. Jenaro Espinosa de los Monteros.

TESORERO.

D. Luis Nieto.

VOCAL 1.º

D. José Sánchez.

y elegidos para

VICEPRESIDENTE.

D. Isidro Padilla.

VOCAL 2.º

D. Angel Casas.

VOCAL 3.º

D. Manuel Montenegro

á propuesta del Cuadro artístico.

Se nombró para la Comisión literaria al Sr. D. Luis de Cuenca.

Todo por el Arte.

Comienza la temporada y, con placer, el encargo cumplo de daros á todos mi saludo acostumbrado.

Quiero que sea el primero Crispulo Moro; el simpático Moro; á quien las gracias doy por haber continuado siendo nuestro Presidente pues sé bien que en dicho cargo Moro es insustituible; su actividad, su trabajo, su educación, su finura, su acierto y talento claro le declaran Presidente eterno, no hay que dudarle.

Siga, pues, Crispulo Moro en el referido cargo.

¡Saludo al Gran Presidente y que siga muchos años!

Saludo á la Junta en pleno, modernos y antiguos; dando la bienvenida á los unos, y á los otros mi mas grato parabién; siendo de todos servidor y amigo; estando seguro que con tal Junta la Sociedad que formamos será siempre la primera y seguirá prosperando. ¡Animo, pues, Cuadro activo!; continuad los trabajos con el acierto de siempre, que todos os admiramos.

Queridos socios, seguid favoreciendo y honrando nuestras veladas y sea la actual temporada, encanto y gloria de ARTE ESPAÑOL que yo con mucho entusiasmo deseo prosperidades y esplendor al ARTE PÁTRIO.

MANUEL L. MIRANDA.

EN LA FERIA DE SEVILLA ⁽¹⁾

—¡Jesú!...

—¿Qué té pasa?

—¡Sostenme!...

—¿Estás ya curda y no hemos hecho más que entrar en la feria?

—¿Pero tú no has visto?...

—¿Qué?

—Aquella mugé que va en aquella manuela al lao de un gachó que se las trae también por lo güen mozo.

—La he visto muchas veces.

—¿Y entoavía vives?

—Si en Sevilla nos fuéramos á morir por ver esas caras, no sería una ciudad sino un cementerio.

—¡Pero es que no hay otra iguá! ¡Qué *clisos!* ¡De azabache! ¡Qué boca... de coral!

—¿Te ha dado por la joyería?

—¡Como que esa mugé es una alhaja y me da tirria que se la haya llevado otro!

—Pues mira, sus trabajos y hasta sus sustos le costó.

—¿Es de veras?

—Entremos en esta caseta... ¡Mozo, una docena de cañas!... Choca y... vaya de cuento, si no lo tomas á mal.

—Te escucho.

—Pues figúrate una hermosa mañana de Mayo; figúrate que montado en silla vaquera, llevando al hombro manta jerezana, cubriendo la cabeza con sombrero calañés y ciñendo chaquetilla corta, plegado calzón y bordadas polainas, un gallardo mozo se empina en los estribos vaqueros de su alazán para divisar la puerta de un solitario cortijo...

El sol que daba cerca de los bardales hería tal vez su vista, pues tardó en distinguir á una preciosa muchacha...

—¿La que ha pasado ahora tal vez?

(1) Del libro *A través de la vida*.

—No destripes el cuento y escucha.

—A una preciosa muchacha que en la puerta del cortijo, con su mano derecha puesta sobre los entornados ojos y la izquierda apoyada en su esbelto talle, veía aproximarse entre espesa nube de polvo al jinete.

Llegó éste al fin, apeóse, y después de atar las bridas del caballo en una de las argollas que había junto á la puerta, dirigióse á la joven y la tendió la diestra afectuoso.

No correspondió ella al movimiento, antes bien dió un paso atrás, y señalando con aquella bellísima mano que defendía sus ojos de la claridad excesiva, el polvoriento camino—Véte—dijo con voz apagada.—Véte y no vuelvas aquí.

—¿Por qué?—exclamó el joven asombrado.

—Porque mi padre va á venir y se opone á nuestros amores.

—¿Los conoce, pues?

—Se los han delatado.

—¿Y qué obstáculos puede ponerles?

—Lo ignoro.

—Mari-Pepa, esa es una evasiva que no puedo tolerar.

—Podrá parecerse una evasiva, pero es un hecho: ayer me llamó mi padre y me dijo: «Mari-Pepa: sé que un hombre te galantea, sé que le correspondes, mas como quiera que yo no pueda asentir á esos amores, mañana, si es que le ves, dile que no vuelva nunca.»

—¿Y por qué? Vuelvo á preguntarte.

—Si yo lo supiera te lo hubiera dicho desde luego.

—Pues necesito saberlo, Mari-Pepa; no se rechaza á un hombre como yo sin causa alguna... ¿Tu ignoras los móviles de la conducta de tu padre?... Pues bien, yo sabré buscarle y obligarle á que me los diga.

Apenas hubo pronunciado estas palabras abrióse súbitamente la entornada puerta del cortijo y un venerable anciano cuya blanca y luega barba discrepaba de su traje de labrador, se encaró con el mancebo y con voz firme le dijo:

—Sin que usted trate de obligarme yo sabré decirselo todo.

Quedáronse mudos ambos jóvenes y el anciano, avanzando hasta interponerse entre ellos, prosiguió:

—¿Cual es su nombre de usted, caballero?

—Pepe Cárdenas: así me llaman todos, y por mi apellido y mis parentescos soy harto conocido en el contorno.

—¿Pertenece usted pues á una ilustre y acomodada familia?

—Así es.

—¿Pretende usted unir su suerte con la de una mujer cuyos bienes de fortuna y cuya procedencia desconoce?

—Su hermosura y su virtud lo sancionan todo.

—Usted tal vez opine así... pero ¿opinarán del mismo modo sus padres?

—No los tengo.

—¿Y sus parientes?

—Nada les debo, y no tengo por

qué aceptar sus opiniones... Pero ya que usted me asedia á preguntas ¿me sería lícito á mí preguntarle qué puede haber en su hija para que familia alguna la rechace?

—En ella... nada.

—¿En usted acaso?

—Joven... tampoco.

—Entonces...

—¿Quiére usted hacerme el favor de venir conmigo?

—Me honraré en ello.

—Pues desate usted el caballo y entre con él en el huerto... Mari-Pepa se quedará aquí; en la puerta de mi casa, que ya ve usted está cerca, podrá volver á atar su cabalgadura; nosotros penetraremos, y bajo juramento diré á usted algo que solo sabemos Dios y yo... Si, después de saberlo, usted insiste en sus pretensiones, aquí volveremos juntos y Mari-Pepa será su esposa... Si cree, por el contrario, que no debe usted unirse á ella, por el otro portón opuesto á este saldrá usted... para no volver jamás; yo vendré entretanto á estrechar entre mis brazos á mi hija y si el llanto del dolor corriera por sus mejillas, lo enjugaré con mis besos.

Atónito siguió el mancebo al anciano; cayó Mari-Pepa de rodillas ocultando el rostro entre las manos... siguióse un largo espacio de silencio... de ese silencio del campo que solo intorrumpe el zumbido de los insectos y el murmullo de los arroyos... por fin se abrió el postigo y en él aparecieron Cárdenas y el misterioso viejo... cogió éste de la mano á

Mari-Pepa, que exhaló un grito, y la puso en las del mancebo diciendo con voz conmovida:—Será tu esposo...

Dos meses después Mari-Pepa y Cárdenas se unían en indisoluble lazo y el viejo vendía su corta hacienda y desaparecía de estos contornos...

—Pero ¿qué fué lo que reveló á Cárdenas en su entrevista?

—Eso no lo ha logrado saber nadie.

J. MARTÍN DE SALAZAR.

REMENBRANZA

Una hermosa mañana

¡Qué hermosa era!

¡Bamos abrazados

Por la pradera.

Cogiendo flores

Y juntos consultamos

Nuestros amores.

Sus flores la dijeron

Que la adoraba,

Las mías me decían

Que no me amaba.

Los dos reímos

Y en un ardiente beso

Nos confundimos.

Una mañana triste

¡Qué triste era!

La vi marchar con otro

Por la pradera.

Cogían flores...

¡Estaban consultando

Nuevos amores!

VICENTE VENTOSA.



DIRECTOR DE ESCENA
Don Manuel L. Miranda.



PRESIDENTE
Don Crispulo Moro.



VICEPRESIDENTE
Don Isidro Padilla.



DIRECTOR LÍRICO-SECRETARIO
Don Genaro Espinosa de los Monteros.



TESORERO
Don Luis Nieto.



CONTADOR
Don Domingo C. Marzal.

JUNTA DIRECTIVA
elegida por la general ordinaria
celebrada el día 29 de Junio
de 1908.



VICESECRETARIO
Don Ricardo Díez-Canedo.



VOCAL 1.º
Don José Sánchez.



VOCAL 2.º
Don Angel Casas.



VOCAL 3.º
Don Manuel Montenegro.



UN BUEN DÍA

Decididamente hay días afortunados. Desde su amanecer, por una serie de inexplicables casualidades, parece que todo se pone de acuerdo para proporcionarnos el mayor número de satisfacciones.

Damos una ojeada á los periodicos y nos sorprendemos agradablemente. En la primera plana de A. B. C. en la fotografía que representa las pruebas de una «Barredora automática» aparecemos reproducidos al lado de un manguero. Aunque la fotografía está un poco borrosa y nos ha *caído* una mancha que nos desfigura la nariz, nos encontramos lo suficiente parecidos para que todos nos reconozcan. Y ahí es nada, ¡salir en A. B. C!

Nos dedicamos despues al aseo de nuestra persona. La delicada operación de afeitarnos nos ha resultado á la perfección. La navaja ha resbalado suavemente sobre nuestro rostro sin hacernos ninguna de las cortaduras á que estamos acostumbrados.

Luego recibimos el correo. Vemõs con emoción una cartita azul y perfumada que hace latir nuestro corazón aceleradamente. ¡Hay días felices!

Es la tal cartita, adorable contestación á una previa declaración de *ardiente* amor:—*Muy agradecida á nuestras frases galantes. Ella también cree que el amor es una pasión atroz que hace de la vida un Paraíso.*

Guardamos la cartita en el bolsillo de la americana que *cae* al lado del corazón y nos arreglamos convenientemente para salir á la calle.

Y salimos. En la esquina nos encontramos á nuestro portero que es guardia de seguridad, pero muy bien educado, y que nos saluda militarmente.

Contestamos al saludo muy satisfechos y aún mas al reparar que han observado esta muestra de respeto una mamá con su niña, que nos gusta mucho, y que nos contemplan desde el balcón.

Tomamos el tranvía que por rarísima casualidad pasa en aquel momento. En la plataforma nos encontramos un antiguo amigo.—No faltaba más... Ya está pagado.

Es día de fiesta y vamos á oír misa á San José. ¡Qué misa tan ligera... así dá gusto! En el atrio presenciamos el desfile de muchachas. En una de ellas creemos recordar una cara conocida. En efecto es María Luisa una chica que hace algún tiempo fué novia nuestra.

Está desconocida desde que se ha casado. Antes era una muchacha elegante, esbelta, animadísima... Ahora se ha transformado por completo. Ha engordado mucho y se ha disfigurado su cuerpo. Su cara ha perdido toda su antigua animación y se ha coloreado con un tinte enfermizo. A su lado caminan tres chiquitines anémicos y muy feos. El número cuatro vá en brazos de la niñera.

...Y sentimos involuntariamente una satisfacción egoísta por nuestra previsora ruptura. ¡Qué bien hicimos en terminar!

Después á Recoletos con varios amigos, entre ellos un húsar: esto viste mucho.

Uno de los amigos nos paga una pequeña deuda que ya dabamos por perdida; el otro nos invita para aquella noche á una fiesta en el A. B. C.

Por la tarde al Hipódromo, á las carreras de caballos. Siguiendo una razonada apostamos por el caballo menos cargado en las apuestas.

La carrera es emocionante y tenemos la *suerte* de que el caballo que ocupaba el primer puesto caiga y despida á su jinete. Esto dá lugar á que *nuestro* caballo gane la carrera. Nos embolsamos unas cuantas pesetas.

En el desfile, un amigo muy amable nos invita á que le acompañemos en su *auto*. Aceptamos muy gustosos y dá la casualidad de que aquella tarde encontramos en el paseo á muchos conocidos que nos saludan muy expresivamente. ¡Oh poder de la gasolina!

Cenamos y nos dirijimos al A. B. C. El hall está artísticamente decorado y la concurrencia es distinguidísima.

El programa se compone de canciones y bailes de *sabor* español y las artistas son la plana mayor del género chico. Una vez terminado su trabajo *pasan* estas al público y tenemos la suerte de que se coloquen á nuestro lado. Ahí es nada, ver de cerca á una *estrella!*

Al poco tiempo se nos avisa que vá á hacerse una fotografía de la fiesta y nos colocamos *artísticamente* para recibir el fotonazo.

Y como en A. B. C. la rapidez caracteriza todos sus actos, á la media hora ya nos presentan una prueba del referido grupo.

¡Oh desilusión! al contemplarlo no nos encontramos por ninguna parte. Despues examinándolo más atentamente nos reconocemos el ojo izquierdo y un pedazo de nariz en el mismo borde de la fotografía.

Miramos el reloj distraidamente. Son las doce y media. Entonces *nos lo explicamos todo...* Ha terminado ya aquel día que también transcurrió para nosotros... acaso en este momento estemos en el comienzo de un día desgraciado.

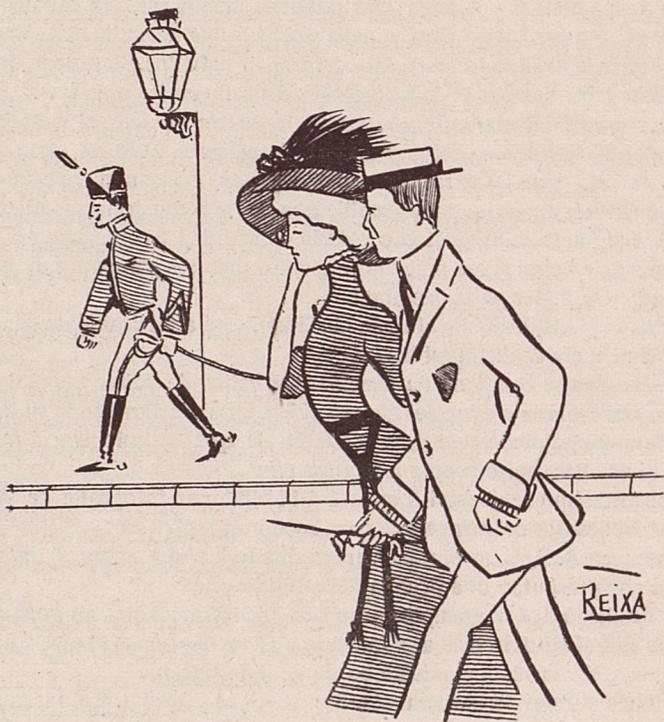
Y cuando al llegar á nuestra casa con la obsesión de una idea fija, tardamos cerca de una hora en encontrar al sereno, ya no dudamos. Se concluyó definitivamente aquella racha de buena sombra...

Ya entre sueños presenciarnos un desfile fantástico. La Julia Fons, jinete en un hermoso caballo, corre en competencia con un automovil.

Confundidas con sonidos agudos de una bocina nos parece escuchar las alegres notas de *La regadera*.

MANUEL G. HISPALETO.

GALANTERIA por Reixa.



—¡Qué bonito es el cuerpo de húsares! ¿No te gusta?

—Sí; pero me gusta más el tuyo ¡Remonona!

EN UN ÁLBUM

TU VOZ

Como las flores se mecen,
 como susurran las auras,
 como los ángeles rezan,
 como los pájaros cantan,
 como secretos del viento,
 como murmurios del agua,
 como el amante suspiro,
 como el rodar de las lágrimas
 así tu voz me parece,
 tan dulce que, al escucharla,
 oigo el rumor de los ecos
 que repiten: ¡¡¡Canta!!! ¡¡¡Canta!!!

J. GARCÍA GUERRA.

NUESTROS CONCURSOS

Nos proponemos en la actual temporada llevar á cabo una serie de concursos de índole diferente para la mayor amenidad del PROGRAMA-REVISTA.

En el presente número indicamos las bases á que habrá de ajustarse nuestro primer concurso que será de

DIBUJOS INOCENTES

Estos dibujos, como su nombre ya lo indica, no tendrán ningún género de pretensiones respecto á su perfección. Todo lo contrario. Nosotros solo deseamos encontrar en ellos

gracia é ingenuidad en el desarrollo de la idea, con medios de expresión de los mas primitivos y al alcance de un niño.

Es decir que pedimos un dibujo malo como dibujo, pero que tenga la mayor gracia posible.

Estos dibujos tendrán por asunto el siguiente tema: **Degollación de los Santos Inocentes**. Nos parece que el asuntito *se las trae*...

Á nuestros compañeros.

La Comisión literaria, al empezar la actual temporada, hace un llamamiento á todos los consocios que tengan aficiones literarias ó artísticas.

Les anima á escribir y á componer y espera que sus trabajos contribuyan á dar variedad al PROGRAMA-REVISTA. Desde luego les prometemos no hemos de ser muy exigentes; eso si, rogamos á nuestros futuros colaboradores se abstengan en lo posible de versos con dedicatorias y que no abusen de las *rosas* y *hermosas* como consonantes de sus versos. También deben huir como del fuego de la *calma*, la *palma* y del *alma*.

Que en sus trabajos se vea naturalidad y cierto interés y con eso nos contentamos. También rogamos, á todos los socios en general, nos den ideas para concursos y para todo aquello que pueda redundar en beneficio de este PROGRAMA y de la Sociedad ARTE ESPAÑOL.

Así pues, á la redacción del PROGRAMA, Mesón de Paredes, 7, 3.º izquierda, pueden remitir los originales.

Las composiciones se *ejecutarán* á pluma, con tinta china, marcando bien las líneas, y las dimensiones del dibujo serán las contenidas en un rectángulo de 11 por 8 centímetros como máximun y el original se puede confeccionar al doble ó vez y media de esta medida.

El premio de este concurso consistirá en publicar el dibujo y retrato del *artista* si no renunciase á ello y en regalarle localidades para la función del mes de Noviembre.

Podrán tomar parte en este concurso todos los socios é individuos de sus familias.

Los trabajos se enviarán bajo sobre con un lema.

Este mismo sobre contendrá otro marcado con el mismo lema y en el que figurará el nombre y domicilio del concursante, indicando, caso de no ser socio, el nombre del socio á quien representa. Estarán dirigidos al Presidente de la Comisión literaria D. Crispulo Moro, Mesón de Paredes, núm. 7, 3.º

El plazo de admisión termina el día 4 de Noviembre á las 9 de la noche.

El jurado lo constituirá la Comisión literaria.

NOTAS DE SECRETARÍA

Han ingresado en la Sociedad en el presente mes, los Sres. siguientes:

D. Vicente Vera y Mayné.

D. Emilio Gallegos.

» Ramon Prieto Pulpeiro.

» Enrique Muslares.

» Arturo Portal.

» Alfonso Sánchez Vega.

» Lorenzo Clavé.

» Ricardo Tamarit.

D.^a Josefina Regidor, Vd.^a de Baura.

» Dorotea Salmeron.

D. Francisco Magallón.

» Ramon Boris.

» Carlos de Montes.

D.^a Victorina Cordoní.

» Carolina Esparza.



Ha sido nombrado Vicepresidente de la Comisión literaria D. Angel Casas.

El Secretario,

G. ESPINOSA DE LOS MONTEROS

Secretaría: Luna, 29.—De 2 á 4.

TESORERÍA

PESETAS

Remanente en 1.º de Mayo..	398'62
Ingresos en Junio, Julio, Agosto y Septiembre.....	1053'40

<i>Total ingresos..</i>	1452'02
Gastos de Junio, Julio, Agosto y Septiembre.....	1064'49

Remanente..... 387'53

Conforme. *El Tesorero,*

El Contador, LUÍS NIETO.

DOMINGO C. MARZAL.

Tesorería: Mesón de Paredes, 7, 3.º